Novena, día 8º - Segundo día del triduo

***Día 22:* María, modelo del cristiano de hoy**

**Laudes**

**Introducción:**

María es reconocida en la Iglesia como modelo de mujer creyente y de mujer obediente. Desde el mismo momento en que ella entra en contacto con el Dios de la historia, se expone ante su gracia y se pone en posición de salida. María es modelo, prototipo, ente motivador para el creyente de hoy. María responde “sí” y desde este momento su fe recibe una luz nueva: se concentra en Jesús, el Hijo de Dios que de ella ha tomado la carne y en la que se cumplen las promesas de toda la historia de la salvación. La fe de María es el cumplimiento de la fe de Israel y, en este sentido, es el modelo de la fe de la Iglesia de hoy y de siempre, que tiene como centro a Cristo, encarnación del amor infinito de Dios.

La fe de María y su manera de manifestarla en su mundo, en su cultura, es una llamada a los cristianos a vivir una fe firme pero discreta, una fe valiente, pero humilde, sin pretensiones, sin espectacularidad.

El sí de María es la mejor expresión de la firmeza de su fe y de su compromiso con la Historia. Su sí en la Anunciación fue un sí decidido, un sí valiente, un sí a toda costa. *María es la mujer fuerte que conoció la pobreza y el sufrimiento, la huida y el exilio, pero con una convicción de que nada ni nadie apartaría su alma del amor de Dios, porque su sí fue una confianza plena de que para Dios no hay nada imposible.* Ella, María, ofrece al cristiano de hoy el modelo perfecto del discípulo del Señor: constructor de la sociedad terrena, pero peregrino hacia la patria verdadera; promotor de la justicia que libera al oprimido y de la caridad que socorre al necesitado, pero sobre todo testigo activo del amor que edifica a Cristo en los corazones.

Como María estamos llamadas a recorrer los caminos del mundo, de la mano de Dios y guiadas por su palabra, salir al encuentro de los necesitados.

**Canto:** Dijo que si María

**Salmos del día**

**SEÑORA DEL CAMINO**

Señora del camino

Señora del Camino,

muéstrame la vía

para llegar al Padre

al lado de tu hijo.

Señora del Camino,

en mi oración te pido

que no me dejes nunca;

me siento como un niño.

Dame tu luz para avanzar

y en la noche oscura guíame.

Hazme transparente

como fue tu vientre

para dar a luz la vida.

Ponme con tu hijo,

Señora del Camino.

**Lectura:** Lc 1, 26-38

**Reflexión:**

El itinerario de fe y de vocación de María es itinerario de todo creyente de toda la historia y de nuestra historia. El evangelio de Lucas contextualiza el encuentro, cuando dice, al sexto mes. El encuentro con Dios está enmarcado en el tiempo y vinculado a una historia, en el caso de María está vinculado al nacimiento del precursor. María no vive una fe ni una misión aislada. Ella es parte de los acontecimientos históricos que ocurren y que provocan esa salida de Dios, “cuando se cumplió el tiempo¨. María es una mujer que tiene los pies bien puestos sobre la tierra, por eso no se deja deslumbrar por lo extraordinario del encuentro con el ángel. Su visión conecta inmediatamente con su misión*.* *María tiene conciencia de la misión que está recibiendo, pero sigue siendo realista* y aunque es consciente de la complejidad de la misma, se sabe poseedora de la gracia de Dios (*El Señor está contigo*), conoce la historia de salvación de su pueblo y sabe que para Dios no hay imposibles*.*

Hoy en medio de tantas situaciones que parecen desbordar nuestra capacidad, necesitamos recuperar la certeza de que no estamos solos, porque el Señor está con nosotros, necesitamos recupera la confianza de que para Dios no hay nada imposible, sabernos esclavos, sentirnos irrumpidos por el Espíritu de Dios que nos haga proclamar como a María, “…que se haga en mi según tu palabra”.

Que la celebración de este jubileo, haga crecer nuestra esperanza, nuestra confianza y nuestro compromiso firme con el sí que pronunciamos al estilo de María nuestra madre de la Merced.

**Canto:** Hace falta María

**Benedictus**

**Preces:**

- Pidamos por la Iglesia para que se reconozca poseedora de una gracia, de una presencia y de una misión que se renueva cada día, *oremos.*

- Por las nuevas generaciones para que al estilo de María cultiven una interioridad que les lleve a descubrir esa presencia que da sentido a su vida, *oremos*.

- Por todas nuestras comunidades, para que a ejemplo de María vivamos en cenáculo como experiencia de encuentro permanente con la palabra. *Oremos.*

- Por toda la familia mercedaria para que en el contexto de la celebración del jubileo, sepamos mirar a la Madre como modelo de fe y de compromiso con el Reino. *Oremos*

- Por todas las familias para sean como María espacio de fe y de crecimiento espiritual para las futuras generaciones. *Oremos*

- Por los jóvenes cristianos, para que a ejemplo de María, sepan abrir un espacio en su corazón para acoger la palabra y sean portadores de la vida nueva en Cristo. *Oremos.*

**Padre nuestro**

**Oración:**

Padre misericordioso mira con amor nuestra comunidad reunida y presta oídos a nuestra súplica para que acogiendo con María tus designios, sepamos conducirnos por los caminos del mundo dando muestras de la firmeza de nuestra fe y la consistencia de nuestro compromiso con el Reino.

**VÍSPERAS**

**Introducción:**

La misión es siempre respuesta a una palabra, respuesta al requerimiento de alguien. María es modelo de mujer misionera para los creyentes de hoy, porque a través de su sí y a partir de su sí, da respuesta a todo lo que viene y ocurre por requerimiento de Dios. La misión es encuentro permanente con Dios que nos impulsa a ser palabra fecunda, amor generador de vida. Cada gesto de María puede ser interpretado como parte de su compromiso misionero. Desde el inicio de su vida creyente, se sabe instrumento de Dios, portadora de esa palabra salvadora de Dios y asume con responsabilidad su misión. Desde el momento del Sí, ella se pone en camino permanente e itinerante hacia las realidades de su pueblo que demandan de una presencia de fe y de servicio. Sus gestos, son más elocuentes que sus palabras.

Hoy, las realidades que demandan de nosotros una palabra o un gesto misionero, están continuamente en nuestras puertas, en nuestras casas, en nuestras culturas. Las tierras de misión, están en todas partes. El cristiano de hoy, no necesita viajar lejos para responder a la llamada misionera, toda la humanidad es tierra de misión. Sólo tenemos que abrir los ojos y abrir nuestro corazón y escucharemos las súplicas de tantos hombres y mujeres que demandan de atención.

En este contexto de la celebración del jubileo, estamos llamados a afinar nuestros oídos, encaminar nuestros pasos, tender nuestras manos y ofrecer nuestros gestos liberadores a quienes lo necesitan.

**Canto:** *Señor toma mi vida nueva*

**Salmos del día**

**SALMO PARA DAR LA VIDA**

Señor, dame la valentía

de arriesgar la vida por ti,

el gozo desbordante de gastarme en tu servicio.

Dame, Señor, alas para volar

y pies para caminar al paso de los hombres.

Entrega, Señor, entrega

para “dar la vida” desde la vida, la de cada día.

Infúndenos, Señor,

el deseo de darnos y entregarnos,

de dejar la vida en el servicio a los débiles.

Señor, haznos constructores de tu vida,

propagadores de tu reino,

ayúdanos a poner la tienda

en medio de los hombres

para llevarles el tesoro

de tu amor que salva.

Haznos, Señor, dóciles a tu Espíritu

para ser conducidos

a dar la vida desde la cruz,

desde la vida que brota

cuando el grano muere en el surco

**LECTURA:** Lc 1, 39…

"Por entonces María tomó su decisión y se fue, sin más demora, a una ciudad ubicada en los cerros de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Al oír Isabel su saludo, el niño dio saltos en su vientre. Isabel se llenó del Espíritu Santo y exclamó en alta voz: «¡Bendita tú eres entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Cómo he merecido yo que venga a mí la madre de mi Señor? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de alegría en mis entrañas. ¡Dichosa tú por haber creído que se cumplirían las promesas del Señor!» María dijo entonces: Proclama mi alma la grandeza del Señor, y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador, porque se fijó en su humilde esclava, y desde ahora todas las generaciones me dirán feliz. El Poderoso ha hecho grandes cosas por mí: ¡Santo es su Nombre! Muestra su misericordia siglo tras siglo a todos aquellos que viven en su presencia. Dio un golpe con todo su poder: deshizo a los soberbios y sus planes. Derribó a los poderosos de sus tronos y exaltó a los humildes. Colmó de bienes a los hambrientos, y despidió a los ricos con las manos vacías. Socorrió a Israel, su siervo, se acordó de su misericordia, como lo había prometido a nuestros padres, a Abraham y a sus descendientes para siempre. María se quedó unos tres meses con Isabel, y después volvió a su casa."

**Reflexión:**

La reacción espontánea de María no responde sólo a una tradición familiar de ayuda solidaria, sino del impulso de una presencia que provoca vivir en salida. Como nos recomiendo el Papa continuamente, una Iglesia en salida es una Iglesia que vive para el servicio, una iglesia que atisba en el horizonte de la fe y de la esperanza, un reino que se construye mano a mano con el otro y particularmente con el otro necesitado. La fe de María no es una fe intimista, no se encierra en su propio misterio ni en su propio proyecto de vida. El Jesús que lleva en el vientre, le obliga a ponerse en siempre en camino, hacia la casa de Isabel, hacia los novios en la boda de cana, hacia Jesús en la cruz. Siempre en camino. Es una fe valiente y dinámica.

**Canto**: *Para todos es María*

**Magníficat**

**Preces:**

Por la Iglesia, para que al estilo de María, esté siempre lista para salir al encuentro con Dios y desde Dios al encuentro con los más vulnerables de nuestra historia. *Oremos*

Por los desplazados de nuestras sociedades, itinerantes, hambrientos de pan, de paz y de dignidad, para que encuentren en el corazón de los creyentes, el techo y el abrigo que las estructuras políticas y culturales les niegan. *Oremos.*

Por los profetas de hoy, para que encuentren en el Espíritu Santo, la fuerza para seguir siendo voz en un mundo que parece perder la capacidad de escuchar y de ofrecer las palabras de respeto, justica y caridad. *Oremos*

Por todas las congregaciones que tienen a María como patrona, para que guiadas por ella, sintamos la necesidad de renovar nuestra fe en el Dios de la historia y nuestro compromiso… *Oremos*

Por toda la familia mercedaria, para que en este contexto de la celebración del octavo centenario de la fundación de la orden, podamos discernir formas de presencia significativa en la realización de nuestra vocación y de nuestra misión. *Oremos*.

**Padre nuestro**

**Oración**

¡Señor Jesús, maestro y mediador, enséñanos a creer, amary servir al estilo de María, ella la **¡bienaventurada nos muestre el camino para cumplir tu voluntad y vivir a la luz de tu palabra, con la fe puesta en que tus promesas se cumplirán según se han anunciado. Te pedimos a ti que vives y reinas con el Espíritu Santo y el Padre por los siglos de los siglos amen.**